FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MÁSTER EN PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

PRÁCTICAS EN EL MUSEO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE CANTABRIA (MUPAC)

FULL TIME INTERNSHIP IN THE PREHISTORIC AND ARCHEOLOGICAL MUSEUM OF CANTABRIA (MUPAC)

Memoria

Autor: CARLOS ÁLVAREZ GARCÍA

Director/a: Drª. Mª LUISA RAMOS SAINZ

Curso 2014 / 2015

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS……..……1

RESÚMEN…….…….……..2

1. INTRODUCCIÓN……..…….....3

2. RESEÑA HISTORIOGRÁFICA ACERCA DEL MUPAC……...……...…5

2.1. ORÍGENES…….....5
2.2. FUNDACIÓN DEL MUSEO DE PREHISTORIA…….……...…....7
2.3. REFUNDACIÓN Y UNIFICACIÓN……...……...…....7
2.4. HISTORIA RECIENTE…….....8

3. EL MUPAC EN LA ACTUALIDAD……..……..……..... 10

3.1. CENTRO DE INVESTIGACIÓN DEL MUPAC…….…….....……..... 10
3.2. SALA DE EXPOSICIONES DEL MUPAC…….…….…….. 13
3.3. COLECCIONES DEL MUPAC……..……...…….....……..... 15

4. PRÁCTICAS Y ACTIVIDADES REALIZADAS……..…….....17

4.1. ACTIVIDADES REALIZADAS CON LOS FONDOS ARQUEOLÓGICOS DEL MUSEO……...…..……..……..…….. 17

A. MATERIAL DE LA CUEVA DEL CASTILLO……...……..….....18
B. MATERIAL DE LA CUEVA DEL JUYO……...……...……..... 23
C. MATERIAL DE LA CUEVA DEL MIRÓN……...……...……..….32
D. MATERIAL EPIGRÁFICO ROMANO Y MEDIEVAL……..,….....37

4.2. ACTIVIDADES REALIZADAS CON LOS FONDOS DOCUMENTALES DEL MUSEO…….…….…....… 41

A. MONTAJE DE LA BIBLIOTECA……..……..... 41

4.3. ACTIVIDADES DE DIFUSIÓN CULTURAL……..……..... 43

A. EXPOSICIÓN TEMPORAL "LA ESTATUA-ESTELA DE SALCEDO Y EL CONJUNTO RUPESTRE DE MONTE HIJEDO"……..……..... 44

B. COLABORACIÓN CON LOS GUÍAS DE LA SALA DE EXPOSICIONES DEL MUPAC…….……...……..…...… 47

5. CONCLUSIONES…….…….... 49

6. BIBLIOGRAFÍA…….……..... 51

7. ANEXO DOCUMENTAL……...……52

AGRADECIMIENTOS

El periodo de prácticas externas en el MUPAC (Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria), así como mi estancia en este durante dicho periodo, incluyendo finalmente la elaboración de esta memoria, no habrían sido posibles sin la colaboración y ayuda de una larga lista de personas.

En primer lugar querría hacer llegar mi agradecimiento a mi tutora, la Doctora María Luisa Ramos Sainz, sin cuyo tiempo, interés y consejos, la realización de esta memoria no hubiese sido posible.

También querría agradecer la colaboración y el trato recibido por parte del personal del museo, tanto de su director, Roberto Ontañón, como del personal del Centro de Investigación: Adriana, Eva, Ana y Vicente.

Por último no querría dejar sin mencionar a los trabajadores y guías de la sala de exposiciones del MUPAC, cuyo trato hizo más fácil mi paso por esta, estos son: Juan, Paco, Manuel, Rosalía y Alma.

A todos, muchas gracias.

RESUMEN

En la presente memoria se recogen las actividades realizadas y competencias adquiridas durante las prácticas curriculares externas desarrolladas en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria (MUPAC), describiéndose estas mediante un desarrollo expositivo práctico y teórico que contiene la información de las experiencias vividas y actividades desarrolladas, acompañado de la aportación de material documental gráfico e información teórica, facilitando así una mayor información acerca de las técnicas, métodos, mecanismos, elementos y útiles de trabajo que se han empleado a lo largo de las prácticas, así como de los contextos geográficos, históricos y arqueológicos de los materiales y documentos con los que se ha trabajado y la importancia patrimonial, histórica y cultural de estos.

Los objetivos de dichas prácticas, están vinculados con el desarrollo de una serie de competencias básicas, genéricas y específicas para completar la formación del alumno, facilitar que tenga una experiencia laboral y que aplique los conocimientos adquiridos, así como las competencias académicas y profesionales, genéricas y específicas, propias de las áreas de conocimiento del máster cursado.

ABSTRACT

In the next statement you can find a detailed report about every single completed practice and all the knowledge acquired during the internship at the Prehistoric and Archaeological Museum (MUPAC) in Cantabria. They are described using a practical and theoretical exposition which contains all the information about the experience, such as graphic materials and written reviews to make a little bit easier the understanding of the techniques, methods and tools used during the internship as well as their geographical and historical context and their heritage importance.

The objective of this internship was improving a bunch of basic abilities not only generics but also specifics to complete the student formation giving him a working experience environment where he was able to apply every piece of cognizance learnt in this master degree.

Palabras clave: MUPAC. Arqueología. Cantabria. Colecciones. Difusión cultural.

Key words: *MUPAC. Archeology. Cantabria. Collections. Cultural dissemination.*

1. INTRODUCCIÓN

El itinerario profesional del Máster en Prehistoria y Arqueología realizado durante el curso 2014-2015, tendría un desarrollo consistente en la realización de una serie de prácticas externas curriculares en diferentes centros, empresas o instituciones relacionadas con la arqueología. En mi caso concreto, dichas prácticas externas han sido desempeñadas en el MUPAC (Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria), desarrollándose éstas un número total de 250 horas, repartidas en un total de 43 días de trabajo.

Los trabajos desarrollados en el desempeño de dichas prácticas externas en el MUPAC consistirían en la realización de una serie actividades de diversa índole, relacionadas con diferentes aspectos. Dichas actividades, estarían vinculadas en general a: la colaboración en tareas de recepción, inventariado, catalogación, conservación y puesta en valor de los fondos documentales y arqueológicos del museo y su centro de investigación; la colaboración en la organización de tareas de difusión cultural, como exposiciones o conferencias; la colaboración en tareas de atención y servicio al público en la sala de exposiciones del MUPAC, situada esta en el Mercado del Este.

Los motivos que han provocado mi interés por este itinerario profesional dentro del Máster en Prehistoria y Arqueología, decantándome así por la realización de prácticas curriculares externas, en lugar del itinerario de investigación (trabajo fin de Máster) son de diversa índole.

En primer lugar, la elección de dicho itinerario de prácticas externas se debe a una serie de preferencias relacionadas con posibles experiencias laborales y académicas que puedan darse de cara a un futuro. De tal manera que, mi decantación por el sector de la llamada arqueología profesional, ha influido en la elección de estas prácticas, dejando de lado el ámbito de la investigación y la posibilidad de realizar un trabajo en relación a este, como el TFM o un doctorado en un futuro inmediato, para realizar en su lugar estas prácticas externas, desempeñadas en un ámbito más profesional y menos académico. De esta manera, la elección de dichas prácticas, está también fuertemente vinculada a unas expectativas personales relacionadas con la adquisición de experiencia y conocimientos, introducción al mundo laboral, mejora y puesta en práctica de los

conocimientos adquiridos en el ámbito académico, etc., que supondrían un importante paso hacia la introducción en ese ámbito profesional de la arqueología.

A demás de ello, el desempeño de este tipo de itinerario me parece muy interesante y productivo, siendo una experiencia gratificante y enriquecedora, contando de antemano, con la positiva experiencia que resultó ser la realización de las prácticas externas que desempeñé en una empresa de arqueología de ámbito privado durante el último curso del Grado en Historia en la Universidad de Oviedo.

En cuanto a la elección del MUPAC (Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria) como centro o institución en el que realizar dichas prácticas, esta está también relacionada con los motivos expuestos anteriormente.

La elección de este destino me pareció muy oportuna por varias razones. Entre estas destacan aquellas relacionadas con el prestigio y profesionalidad de dicho centro, no solo en relación a las investigaciones que en él se llevan a cabo, contando con un importante centro de investigación de gran categoría, sobre todo en el campo de la prehistoria, sino también en relación a la sala de exposiciones de este, que cuenta con importantes piezas museísticas y restos arqueológicos pertenecientes a un gran abanico de fases históricas, los cuales, aunque son íntegramente de la región cántabra, son de relevancia nacional y mundial. De esta manera, el MUPAC administra y expone de cara al público los vestigios materiales que alberga la comunidad de Cantabria, siendo por ello uno de los máximos elementos de difusión cultural de la región.

Por otra parte, mi preferencia por este destino se debe a que no contaba con experiencia previa en centros o instituciones de esta clase, ya que hasta entonces solo contaba con experiencia en el mundo empresarial de la arqueología, centrándose esta más en un trabajo de campo. Por ello el desempeño de las prácticas en dicho centro sería positivo y enriquecedor de cara a la toma de experiencia tanto en materias tales como la administración, documentación, inventariado, catalogación y musealización de material arqueológico, como en aspectos relacionados con la museografía y difusión cultural, aportando estos aspectos conocimientos sobre el funcionamiento interno de un museo, enriqueciendo así todos ellos una formación profesional que contribuye a la introducción en dicho ámbito laboral.

En la presente memoria de prácticas, se pretende por lo tanto describir, íntegramente y con detalle, el paso por una institución como el MUPAC, así como todas las actividades desarrollas en este, y otros aspectos vinculados a su realización. Para ello, se

presentarán una serie de diferentes puntos, relacionados con diferentes aspectos vinculados al museo y mi estancia en este, con la intención de ofrecer una detallada información sobre la ejecución y desarrollo de las prácticas externas desarrolladas.
De esta manera, se ofrecerá en un primer momento una información general a cerca de la historiografía y elementos del MUPAC como institución, para posteriormente dar paso a la realización de una detallada descripción de la duración y procesos de las actividades y tareas desempeñadas en este, exponiendo también información concreta a cerca de la metodología, materiales, yacimientos de los que proceden dichos materiales, objetivos, etc. implícitos en la ejecución de dichas actividades y labores, para, finalmente, establecer una serie de valoraciones a modo de conclusiones sobre mi paso por la institución, las actividades que he desempeñado, así como la opinión merecida acerca de las diferentes aportaciones que han podido derivarse de esta experiencia.

2. RESEÑA HISTORIOGRÁFICA ACERCA DEL MUPAC

El Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria, también conocido durante mucho tiempo como Museo de Prehistoria, ha sido un gran referente en cuanto a la difusión cultural de la región de Cantabria y su pasado histórico, tanto para el público en general, como para especialistas e investigadores del ámbito de la prehistoria y arqueología, gracias todo ello a la importancia de muchas sus colecciones, entre las cuales se encuentran piezas de gran referencia en la prehistoria europea.
Desde sus inicios, el museo no estaría acompañado de grandes inversiones económicas e instalaciones de gran proporción y calidad museológica que fuesen acordes a sus preciadas colecciones, algo que a lo largo de los años por suerte ha ido cambiando, contando esta institución en la última década con un presente más positivo.

2.1. ORÍGENES

El Museo de Prehistoria y Arqueología no surgiría como tal institución en sí desde un primer momento, sino que sería el resultado de la evolución y unificación de una serie de pequeñas instituciones que germinarían anteriormente a este.

El embrión o germen del primer museo regional se podría situar ya en 1866, con la refundación de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Santander, destacando en esta la presencia de Marcelino Sanz de Sautuola y Eduardo de la Pedraja (importantes coleccionistas)**.** Años más tarde, en 1907, surgiría un museo de carácter municipal, creándose una Biblioteca-Museo, cuya existencia institucional y apertura al público supondrían un incremento de los materiales arqueológicos, incorporando en los años siguientes colecciones donadas por importantes particulares, lo cual introduciría al museo en un círculo más amplio, vinculado a instituciones formales de carácter científico. (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, p. 401)

Por otra parte, 1909 sería otro año importante para el futuro de los museos, creándose la Sección de Santander de la Real Sociedad Española de Historia Natural, reclamando al ayuntamiento a partir de ese momento la cesión de un espacio en el "Museo Regional Municipal" para instaurar las colecciones de la Sección, concediéndose finalmente dicho espacio, y promoviéndose también la creación de un Museo Regional, al parecer separado del Museo Municipal ya existente (pero sin existir un diferencia efectiva entre sus fondos). En ese mismo año, se firmaría un contrato con el Príncipe Alberto de Mónaco, financiando este las investigaciones de diferentes yacimientos de la región e incorporándose los materiales resultantes de estas al museo santanderino.

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el Museo Municipal incorporaría importantes colecciones, las cuales estarían formadas en su mayor parte por las donaciones de importantes personajes (vinculados de alguna manera al museo o a la Sección de Historia Natural), a las cuales se unirían cada vez más colecciones procedentes de las investigaciones arqueológicas.

A finales de los años veinte del S.XX, Santander ya contaba con un importante fondo museístico ligado a la prehistoria y la arqueología, estando además una parte de este expuesto al público. No obstante, este fondo museístico contaba con un problema de espacio, quedando sin embargo dicho problema resuelto a partir de 1925 mediante el traslado de las colecciones al nuevo edificio construido junto a la Biblioteca de Menéndez Pelayo, el cual pasaría a partir de entonces a albergar la Biblioteca y Museo municipales**.** (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, pp. 402-403)

Ya en 1930, la comisión de la Biblioteca y Museo municipales recuperaría los materiales (ubicados en París) obtenidos en las excavaciones de la cueva del Castillo, realizadas por el Institut de Paléntologie Humaine y dirigidas por Hugo Obermaier, contando el museo para albergar estas nuevas colecciones con unas nuevas instalaciones museísticas y técnicas museológicas más modernas y adecuadas. (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, p. 403)

2.2. FUNDACIÓN DEL MUSEO DE PREHISTORIA

Paralelamente a la creación y consolidación del Museo Municipal, el conocido Padre Jesús Carballo, crearía un nuevo museo con el fin de albergar fundamentalmente las colecciones procedentes de su propia actividad arqueológica, tanto en algunos yacimientos de la región como fuera de esta, siendo este museo finalmente inaugurado en 1926, situado dentro de las dependencias de la Escuela Provincial de Artes y Oficios.

A principios de los años treinta, el museo sufrió un fuerte enriquecimiento debido a la llegada de la colección de materiales paleolíticos de la cueva del Pendo. No obstante, el periodo transcurrido durante la guerra civil configuraría un episodio oscuro para los museos de la ciudad de Santander, sobre todo para el Museo Provincial de Prehistoria**.** (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, pp. 403-404)

2.3. REFUNDACIÓN Y UNIFICACIÓN

A partir de 1939, las condiciones del Museo Provincial, tanto a nivel de instalaciones como de relaciones con otras instituciones, mejoraron en gran medida, dando paso a una etapa mucho más próspera para la institución y sus colecciones. Por otra parte, en 1940 se llevaría a cabo el traslado de las colecciones del Museo de Prehistoria situadas en las dependencias de la Escuela provincial de Artes y Oficios, las cuales pasarían a instaurarse en los bajos del edificio anteriormente construido como Diputación Provincial**.** De esta manera, ya en 1941 se inaugurarían las nuevas instalaciones oficialmente, llevándose a cabo la unificación de las grandes colecciones prehistóricas de los diferentes museos de Cantabria en torno al Museo de Prehistoria, todo ello bajo la dirección del Padre Carballo y la tutela de la Diputación Provincial.

Desde esas fechas hasta la muerte del Padre Carballo en 1961, se fue dando la incorporación al museo de diferentes colecciones de materiales, debiéndose depositar siempre en este los materiales obtenidos en las excavaciones de la provincia. Por otra parte, las excavaciones del yacimiento de Iulióbriga, iniciadas en 1940, supusieron también una importante incorporación de materiales al museo, siendo también importante el hecho de recuperar de nuevo en 1957 los materiales de las excavaciones de Obermaier en la cueva del Castillo (los cuales anteriormente se habían trasladado a París), aumentando de esta manera cada vez más las colecciones del museo. (GONZÁLEZ MORALES, M.R.2002, pp. 404-405)

2.4. HISTORIA RECIENTE

Tras la Muerte del Padre Carballo, ocuparía el puesto de director del museo Miguel Ángel García Guinea, el cual creó el Seminario Sautuola como una sección orientada a la exploración y excavación de yacimientos, así como al estudio de los materiales de estos y del museo, estableciéndose a partir de entonces una organización y catalogación de dichos materiales bastante diferente a la de tiempos anteriores, dándose así en el museo un enorme paso hacia una proyección investigadora y social. De esta manera, a falta de una Universidad en la región, el Museo de Prehistoria seria el responsable de muchas de las tareas relacionadas con la investigación, formación y divulgación. Por otra parte, las publicaciones realizadas a través del Patronato de las cuevas Prehistóricas y la revista Cuadernos de Espeleología harían que el museo contase con una biblioteca de gran nivel. Ante este crecimiento y desarrollo el museo iría renovando sus instalaciones, para dar cabida a unos fondos cada vez más numerosos**.**

Otro elemento positivo de la actividad del museo en aquella época sería la difusión y formación a través de los Cursos Públicos de Arqueología, teniendo el Museo de Prehistoria un gran impacto social en Santander, contribuyendo así a la popularización de la actividad arqueológica.

No obstante, también en la década de los setenta, se produciría un aumento de las tensiones personales entre los directivos del museo, lo cual generaría una dispersión de los fondos arqueológicos de la región a otra serie de museos regionales en función de las diferentes excavaciones. (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, pp. 405-406)

La creación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria en 1978 iniciaría una nueva etapa para el Museo de Prehistoria. Los estudios realizados en torno a la materia de Prehistoria y Arqueología se especializarían, desarrollándose la investigación profesional ya en un ámbito académico. Paralelamente a este hecho el museo sufriría una etapa de decadencia, motivada entre otros motivos por la mala situación económica y el aislamiento en cuanto a las relaciones con otros museos y la Universidad.

Tras la jubilación de Miguel Ángel García Guinea como director del museo en 1987, hubo una etapa de cierto vacío en cuanto a la dirección científica, quedando en manos de parte del profesorado del área de Prehistoria de la Universidad algunas funciones de importancia, como el seguimiento e inventario. Se realizaría entonces el primer inventario informatizado del museo. También se reorganizaría la zona de exposiciones y se acometerían las primeras labores sistemáticas de restauración de fondos. De igual manera, se llevaría a cabo la organización y catalogación de la documentación conservada en el museo.

Durante la primera década del siglo XXI, las instalaciones del ya llamado Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria eran cada vez más obsoletas ante el desarrollo de este. En esos años se harían reformas en la zona de exposiciones de cara a mejorar los problemas mencionados, con la implantación de sistemas museológicos y expositivos más modernos, trasladándose también gran parte de los fondos. (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, p. 407)

Ya en los años finales de dicha década se llevaría a cabo el proyecto de puesta en valor del nuevo Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria, incorporando este también las colecciones del antiguo Museo de Prehistoria. De esta manera, en el año 2008, se iniciaría un traslado del museo, situado en los bajos del antiguo palacio de Gobierno de la Diputación de Cantabria, cuyo contenido íntegro se destinaría a dos lugares, por un lado a las estancias del nuevo centro de investigación del museo, y por otro, a la nueva sala de exposiciones permanente del museo, situada esta en el Mercado del Este, cuya inauguración definitiva tuvo lugar en el año 2013, siguiendo en actividad desde entonces.

3. EL MUPAC EN LA ACTUALIDAD

El Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria está estructurado en torno a dos elementos fundamentales que sirven de base para su crecimiento y divulgación cultural, siendo estos su centro de investigación y su sala de exposiciones permanente. Ambos elementos han cobrado gran importancia en los últimos años, sobre todo desde la realización del proyecto de puesta en valor iniciado en el 2008 por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, mediante el cual se destinaría a cada uno de ellos un espacio diferente, produciéndose un traslado íntegro de las colecciones y materiales del antiguo museo a estos dos espacios con diferentes funciones, características y ubicación.

3.1. CENTRO DE INVESTIGACIÓN DEL MUPAC

Ya desde sus inicios, el Museo de Prehistoria y Arqueología fue uno de los motores de investigación arqueológica en la región cántabra, debido a sus ya mencionados estudios y publicaciones relacionados con la prehistoria y arqueología.

Con la realización de la puesta en valor del museo a partir del año 2008, y con ella, la creación de un espacio destinado a un renovado centro de investigación, surgiría el denominado nuevo Centro de Investigación del MUPAC, el cual volvería a tomar protagonismo en el marco de las investigaciones, convirtiéndose en un referente como foco de irradiación cultural en materia arqueológica y patrimonial.

En este nuevo centro, además de mantenerse las tareas de iniciativa investigadora propias del antiguo museo, se sumarían otros elementos, como la promoción de la investigación, siendo la atención al investigador y su formación prioritarias para el Centro de Investigación.

De esta manera, mediante toda una serie de espacios y elementos, el nuevo centro de investigación se propone desarrollar los principales servicios que ofrece, siendo estos los de investigación, conservación y restauración. Para ello el centro cuenta con las siguientes áreas, capacitadas para diferentes funciones:

- ***Biblioteca:***

  A demás de la consulta de los fondos bibliográficos por parte de los investigadores, la principal función de esta área es la del control y ordenación de

los mismos, contando dicha biblioteca con unos 23.000 volúmenes, entre los que destacan unos 700 títulos de revistas.

- ***Restauración:***

  Las principales funciones de esta área consisten en: el control y supervisión de las colecciones almacenadas y de nuevo ingreso, la realización de tareas de conservación preventiva o la restauración de piezas que requieren tratamiento.

  Para el desempeño de muchas de estas funciones, el centro cuenta con un laboratorio dedicando exclusivamente a esta área.

- ***Investigación- conservación:***

  Las principales funciones de esta área consisten en: la tramitación de solicitudes de investigación externa, la documentación para exposiciones y publicaciones o la tramitación de piezas en préstamo en exposiciones temporales, así como el desempeño de las tareas propias de investigación.

  Para muchas de estas funciones el centro cuenta con una sala propia para la conservación de material, así como un laboratorio de arqueología polivalente, que a modo de sala de investigación, está también al servicio del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, así como de la Universidad de Cantabria y diferentes investigadores.

A parte de los diferentes espacios mencionados pertinentes para las diferentes actividades realizadas en el centro de investigación, este cuenta además con: diferentes salas dedicadas a las oficinas de administración, gestión, documentación y dirección del MUPAC; una sala o aula polivalente y diferentes almacenes de gran tamaño para el almacenaje y exposición de material.

Otra de las grandes novedades presentes en el nuevo centro de investigación, está relacionada con el desarrollo y la mejora de las actividades vinculadas a la documentación y catalogación, siendo esta novedad la implantación de la base de datos DOMUS, auspiciada por el Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte, la cual permite establecer una base de datos en sintonía con otros museos nacionales y autonómicos.

La sede de este nuevo Centro de Investigación del MUPAC se inauguraría en el año 2010, encontrándose esta en el número 65-67 de la Avenida de los Castros (Santander) hasta hace pocos meses. Sus dependencias tendrían una superficie total

de unos 1.025 m^2, aunando en dicha sede las diferentes funciones referentes al centro de investigación (biblioteca, restauración, conservación, documentación, investigación, administración y dirección).

No obstante, a principios del vigente año 2015, debido a diferentes motivos de índole política y administrativa, el centro de investigación abandonaría dicha sede, trasladándose a un espacio situado en el edificio que hoy alberga la Biblioteca Central de Cantabria, así como el Archivo Histórico Provincial. Dicho edificio se trata de una gran nave situada en la calle Ruiz de Alda, en las inmediaciones portuarias de Santander, la cual sería construida en 1900 para dar en su origen cabida a una antigua tabacalera. De esta manera, las instalaciones del Centro de Investigación del MUPAC, se encuentran hoy en día en la parte del edificio destinada al Archivo Histórico Provincial, compartiendo con esta institución las diferentes áreas y espacios presentes en dicho edificio.

En lo que respecta a las diferentes instalaciones y almacenes del MUPAC, cabe también mencionar la presencia de un gran almacén situado en el polígono industrial de Guarnizo, en las inmediaciones de Santander. En dicho polígono, la Consejería de Cultura dispone de una nave empleada para el almacenaje de los diferentes materiales de los que pueda disponer. De esta manera, el MUPAC cuenta con una parcela del área total del almacén, utilizada esta para el depósito y almacenaje de todo tipo de materiales procedentes de las actividades arqueológicas, ya sea a modo de estancia provisional o de forma más permanente.

Fotografía1. Archivo del MUPAC.

Fotografía 2. Biblioteca del MUPAC.

Fotografías 3 y 4. Instalaciones de la sala de investigadores del Centro de Investigación.

Fotografía 5. Almacén general de Guarnizo.

3.2. SALA DE EXPOSICIONES DEL MUPAC

Al igual que el centro de investigación, desde la puesta en valor del museo llevada a cabo a partir del año 2008, la sala de exposiciones permanente de este también sería la protagonista de nuevos cambios y acabaría ocupando una nueva sede. Como se ha mencionado, la antigua sede de esta sala estaría ubicada en los bajos del palacio de Gobierno de la antigua Diputación de Cantabria, hasta que con la puesta en valor del museo se procedería al traslado de las colecciones a unas nuevas instalaciones, situadas esta vez en el llamado Mercado del Este.

El Mercado del Este, situado entre las calles Hernán Cortés y Ataúlfo Argenta (centro de Santander), es un edificio correspondiente a un antiguo mercado, cuya construcción se llevaría a cabo entre 1839 y 1842 a partir de los planos del arquitecto

Antonio Zabaleta, siendo declarado en 1986 Bien de Interés Cultural. En la actualidad el edificio tiene un área de unos 2.400 m^2, la cual alberga en su mayoría negocios relacionados con el sector servicios.

La sala de exposiciones del museo ocupa actualmente los bajos subterráneos de este edificio, contando con una superficie aproximada de 2.000 m^2. La inauguración definitiva de esta nueva sala de exposiciones del MUPAC tendría lugar en el año 2013.

La musealización y adaptación museográfica de dicho espacio, serían dirigidas por el entonces director del MUPAC, Pedro Ángel Fernández Vega, el cual diseñaría la organización, distribución y espacio expositivo de la sala y sus colecciones, centrándose en un discurso expositivo vinculado a la región cántabra, el cual nos muestra un recorrido secuenciado que va desde la Prehistoria hasta la Edad Media.

La nueva sala de exposiciones, está prevista de los más novedosos y prácticos recursos museográficos, empleando en su discurso expositivo elementos de gran calidad y eficacia que garantizan una mejor comunicación al espectador, como por ejemplo: salas de audiovisuales climatizadas, vitrinas retroiluminadas y con sistema de ventilación, paneles expositivos, elementos interactivos y aparatos de botón, juegos de luces LED y sonidos, instalaciones multimedia con escenografías conmutadas, reproducciones hiperrealistas, etc., además de reproducir en cada zona de la sala, una decoración y ambientación acordes a cada época histórica. Por tanto, la sala de exposiciones cuenta con prácticamente todos los recursos museográficos. Las instalaciones cuentan también con una sala de audiovisuales y conferencias, además de ofrecer en ocasiones talleres didácticos.

Por otra parte, la sala de exposiciones cuenta con un moderno e ingenioso sistema de funcionamiento. El protagonismo de dicho sistema recae en un ordenador central ubicado en un pequeña sala, a través del cual se controlan absolutamente todos los mecanismos y funciones del museo, tales como: el encendido y apagado de las luces, proyectores, sistema de ventilación, alarmas, vitrinas, etc., apertura y cierre de vitrinas, además de otros muchos mecanismos.

El sistema de ventilación de la sala también es bastante ingenioso, estructurándose a través de una compleja red de conductos que se establecen a lo largo de un falso techo y falso suelo de dimensiones muy reducidas que se extienden a lo largo y ancho de todo la sala de exposiciones.

Fotografía 6. Sala de exposiciones del MUPAC: Mercado del Este.
Disponible en: http://www.museosdecantabria.es/Prehistoria/visitar/Situacion

Fotografía 7. Sala de exposiciones del MUPAC: sala de colección epigráfica.
Disponible en: http://www.museosdecantabria.es/Prehistoria/visitar/Situacion

3.3. COLECCIONES DEL MUPAC

Se puede decir que el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria recoge entre sus colecciones el grueso de los restos de cultura material de origen arqueológico encontrados en la comunidad autónoma de Cantabria.

En lo referente a las colecciones de la sala de exposiciones, se produce una representatividad de todos los periodos históricos transcurridos entre el Paleolítico y la Edad Media dentro de la región cántabra, aunque existen unas diferencias cualitativas y cuantitativas dentro de dicha representatividad. Por ejemplo, los materiales pertenecientes al Paleolítico que integran las colecciones son de suma importancia y relevancia nacional e internacional, sobre todo aquellas piezas vinculadas al arte mueble del Paleolítico superior, consideradas las joyas del museo. Sin embargo, no ocurre lo mismo con los materiales pertenecientes a otras épocas, tales como las relacionadas con el Neolítico y las edades de los metales, que debido a

la tradición investigadora regional y sus deficiencias históricas, tienen una representación más pobre, aunque en los últimos años nuevas excavaciones están aportando nuevas series de materiales vinculados a estas épocas. De forma parecida ocurre con la excelente pero casi monográfica colección epigráfica romana, la cual se enriquece con los materiales procedentes de yacimientos como los de Castro Urdiales o Iulióbriga, los cuales permiten una mejor interpretación de la época romana en la región cántabra. Como punto final de las colecciones, aparecen los conjuntos de materiales medievales, dominados estos por las estelas funerarias como elemento más representativo. (GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002, p. 408)

La representación de las colecciones dentro de la exposición actual destaca por ser la mejor en mucho tiempo, plasmando esta cada diferente época.

En cuanto a las colecciones de reserva, se puede decir que el museo cuentan también con toda una serie de ricas colecciones de materiales procedentes tanto de otras comunidades españolas, como de otros países y continentes, abarcando un gran abanico de periodos históricos, llegando al museo dichas colecciones a través de intercambios, depósitos realizados por particulares, o excavaciones que el museo promovió en diferentes escenarios. Estas colecciones se denominan colecciones de reserva debido a que no se encuentran expuestas públicamente y musealizadas como ocurre con las ya mencionadas, sino que se encuentran en los actuales almacenes del centro de investigación, después de haber estado algunos de sus materiales expuestos en las vitrinas de las antiguas instalaciones de dicho centro, reservadas con criterio más restrictivo a un público más privado, iniciado en la arqueología, o con inquietudes formativas o de investigación.

Entre estas colecciones destacan todo tipo de materiales, agrupando en su contenido un total de cuatro continentes (Europa, Asia, África y América) y once países (Portugal, Francia, Grecia, Israel, Sudán, Guinea Ecuatorial, Sahara Occidental, México, Costa Rica, Argentina y Perú, además de España), generando así un muestrario arqueológico diversificado y heterogéneo con un discurso expositivo especializado. (BOLADO DEL CASTILLO, R. [et al]. 2010, pp. 8, 9)

Por último, ha de ser mencionada la guía-catálogo con la que cuenta el museo, en la que se presentan las diferentes colecciones y materiales ya mencionados de este. Dicho catálogo nos muestra la historia de la cultura material de las colecciones

presentes en el museo, a través de un discurso histórico generalista y heterogéneo, con concesiones a la profundización investigadora, pero también con una información asequible para el público interesado no especializado. (BOLADO DEL CASTILLO, R. [et al]. 2010, pp. 7, 9)

4. PRÁCTICAS Y ACTIVIDADES REALIZADAS

Las prácticas realizadas por mí en el MUPAC se desarrollaron en el periodo comprendido entre el 16 de febrero y el 7 de mayo del año 2015, en un horario establecido de 09:00 a 14:00 horas, incluyendo algunas tardes, completando un total de 250 horas de prácticas realizadas.

Las tareas realizadas durante dicho periodo, serían llevadas a cabo en diferentes áreas e instalaciones vinculadas al museo en función de las diferentes funciones acometidas. Dichas localizaciones o áreas serían las siguientes:

- Centro de investigación (Laboratorio, biblioteca, archivo y oficinas del MUPAC)
- Sala de exposiciones del MUPAC (Mercado del Este)
- Almacén general de Guarnizo

A su vez, las principales actividades realizadas estuvieron vinculadas a los siguientes apartados:

- Fondos arqueológicos
- Fondos documentales
- Difusión cultural

4.1. ACTIVIDADES REALIZADAS CON LOS FONDOS ARQUEOLÓGICOS DEL MUSEO

Estas se tratan de actividades vinculadas a la colaboración en la realización de trabajos relacionados con la recepción, inventario, catalogación y conservación

preventiva de los fondos arqueológicos del museo, así como la reorganización de los mismos, desarrollando las siguientes tareas:

A. MATERIAL DE LA CUEVA DEL CASTILLO

Las tareas realizadas consistirían en llevar a cabo la renovación de 118 cajas (con su correspondiente etiquetado) de diferentes niveles del yacimiento de la Cueva del Castillo, las cuales contenían tanto material lítico como restos de fauna.

- **Información sobre el yacimiento:**

El yacimiento de la Cueva del Castillo, se trata de uno de los más importantes en cuanto a los estudios sobre el Paleolítico en Cantabria, así como también en la península, siendo uno de los pocos yacimientos en cueva en los que se encuentran asentamientos del Paleolítico inferior, suponiendo dicho yacimiento y sus excavaciones e investigaciones un enorme avance en cuanto a los principios de sistematización de la prehistoria en Cantabria.

La cueva está localizada en el propio Monte Castillo, situado este en el valle del Pas, concretamente en las inmediaciones del pueblo llamado Puente Viesgo, a unos 30 km de Santander. Dominando el valle, desde la margen izquierda del rio Pas, el Monte Castillo emerge en el extremo Este de una pequeña cordillera del carbonífero inferior, rodeada en la actualidad por terrenos con un suelo de calizas de montaña y zonas de matorral abierto. (CABRERA VALDÉS, V. 1984, pp. 17-21)

En cuanto a su morfología, la boca de la cueva se abre a la mitad de la ladera del monte, orientada al Noreste, a unos 195 metros sobre el nivel del mar, teniendo una forma casi semicircular. El frente de esta, presentaría tiempo atrás un perfil abrupto debido a los derrumbes de la visera. El vestíbulo de la cueva está comprendido por el espacio dispuesto entre el frente y el fondo del área abovedada, el cual presenta iluminación natural, siendo en esta zona donde se realizarían las principales excavaciones. Este vestíbulo, con 17 metros de longitud, se va abriendo al exterior desde los 9 metros hasta los 31 que alcanzaba el desarrollo de la boca. A partir de dicho vestíbulo se da paso a la gran sala, al interior de la caverna. (CABRERA VALDÉS, V. 1984, p. 39)

La cueva del Castillo seria descubierta en los inicios del siglo XX por Hermilio Alcalde del Río, realizando ya este aproximadamente en 1903 una excavación previa de la cueva. Posteriormente, en 1906, el interior de la cueva sería en parte excavado por el Padre Jesús Carballo. Pero realmente, las excavaciones sistemáticas de la cueva no tuvieron lugar hasta 1910, momento en el que el Institut de Paleontologie Humaine, creado por el Príncipe Alberto de Mónaco, tomaría las riendas de las excavaciones en la cueva, realizadas por un equipo internacional dirigido por Hugo Obermaier, iniciándose así un periodo de campañas que duraría de 1910 a 1914, seguido de un largo periodo de interrupción debido a la primera guerra mundial y la guerra civil española. Sería ya en la década de los años cincuenta, cuando el Padre Carballo retomaría las excavaciones en la sala del interior de la cueva, llevándose también a cabo, por parte de L. G. Freeman, una limpieza de cortes en la boca de la cueva a finales de los años setenta. Ya en los años ochenta se llevarían a cabo otra serie de excavaciones dirigidas por V. Cabrera Valdés y F. Bernaldo de Quirós. (CABRERA VALDÉS, V. 1984, pp. 17, 27-38, 39-45, 108)

Los materiales procedentes de las campañas arqueológicas mencionadas, sufrirían toda una serie de periplos, trasladándose durante largo tiempo de unas instituciones a otras. En un primer momento, los materiales serían enviados al Institut de Paleontologie Humaine en París, para que, con el paso de los años, estos fueran regresando de nuevo en pequeñas partidas al Museo de Prehistoria de Santander, hasta ser recuperados por completo en 1973. (CABRERA VALDÉS, V. 1984, p. 17)

Como ya se ha mencionado, la exploración y estudio de los depósitos arqueológicos de la Cueva del Castillo tuvieron lugar en la primera fase del estudio del Paleolítico. En cuanto a su estratigrafía, podemos decir que la cueva ofrece una larga secuencia cultural del Paleolítico, conteniendo sedimentos más antiguos que el Wurm, con industrias asociadas. Es posible que la potencia máxima de la secuencia estratigráfica de la cueva alcanzase los 18 o 20 metros, contando esta con unos 26 niveles, estando algunos de estos sujetos a subdivisiones internas, generando un total aproximado de 43 subniveles según las interpretaciones de Obermaier.

La cueva presenta una secuencia cultural que abarca desde la época medieval, o el bronce pleno, en sus primeros niveles, hasta el Paleolítico inferior, apareciendo prácticamente todas las fases del Paleolítico, del Achelense al Aziliense. (CABRERA VALDÉS, V. 1984, pp. 108, 109, 389, 390)

Por lo tanto, a partir de la importancia de los datos obtenidos en las diferentes excavaciones, se puede decir que la Cueva del castillo constituyó un lugar de asentamiento básico al menos en algunos momentos de su ocupación. De esta manera se podrían haber dado ocupaciones intensivas, como muestran algunos niveles tales como los pertenecientes la musteriense o al Magdaleniense inferior cantábrico. Por otra parte, el resto de unidades estratigráficas presentan ocupaciones de menor importancia. A demás de ello, la densidad de representaciones de arte rupestre en el Monte Castillo, indican que este, así como concretamente la Cueva del Castillo, pudieran ser un epicentro social en alguna fase del Paleolítico superior. (CABRERA VALDÉS, V. 1984, p. 423)

- Tareas realizadas:

Las tareas realizadas con algunos de los fondos arqueológicos provenientes del yacimiento de la Cueva del Castillo, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 25 horas de trabajo, las cuales estarían repartidas en un total de 5 jornadas (concretamente los días 2, 3, 4, 16 y 17 del mes de marzo). Dichas tareas, serían siempre realizadas en las instalaciones correspondientes al laboratorio (sala de investigadores) del Centro de Investigación del MUPAC.

Las tareas consistirían principalmente en la realización de etiquetas de identificación y clasificación de material arqueológico, así como en el montaje de cajas para el almacenaje de este. Estas labores serían debidas a la necesidad de reasignar parte de los fondos de material arqueológico del yacimiento en nuevas cajas, con una serie de nuevas etiquetas, ante el notable mal estado que presentaban sus predecesoras, las cuales habían estado almacenadas durante un largo periodo de tiempo en el almacén general de Guarnizo, afectando esto a la conservación de las mismas.

El total de cajas (con sus correspondientes etiquetas) que debían ser renovadas sería de unas 118 unidades, las cuales contendrían material compuesto por piezas líticas y restos óseos de fauna (en muchos casos correspondiéndose dichos restos con dientes), perteneciente dicho material a diferentes campañas y niveles del yacimiento arqueológico.

Los niveles que principalmente estaban representados en los fondos arqueológicos que se manipularon en las tareas, estaban generalmente comprendidos entre el nivel

16 y el 21, dándose una mayor presencia de materiales pertenecientes al nivel 18 y sus correspondientes subniveles, aunque generalmente se daría la existencia de bolsas de material de varios niveles en la misma caja. Esta serie de niveles se corresponderían con las secuencias culturales Auriñaciense y Musteriense.

Por otra parte, como ya se ha mencionado, los fondos arqueológicos manipulados en las tareas estarían compuestos en su totalidad de materiales líticos y de restos de fauna. En relación a esto, se puede decir que, en cuanto a la industria lítica, los niveles del yacimiento se caracterizan por presentar material lítico compuesto en su mayor parte de cuarcita y sílex, proveniente generalmente de cantos rodados. Los niveles que aparecen representados en el material manipulado en las tareas (correspondiéndose en la mayoría de los casos con el nivel 18), destacan por presentar materiales con una representación bastante alta de útiles con respecto a los restos de talla. Dentro de dichos materiales destaca la presencia de raspadores, buriles, raederas, talones diedros, denticulados, hendedores, etc. Por otra parte, en cuanto a los restos de fauna, los niveles representados dentro del material manipulado, destacan por la presencia dentro de este de fragmentos óseos correspondientes a diferentes especies, tales como, el Rinoceronte Merck, ciervos, grandes bóvidos, caballos, *Ursus spelaeus*, algún cánido, etc., destacando también la numerosa proporción de piezas dentales correspondientes a algunas de estas especies (ciervos, grandes bóvidos, caballos…).

De esta manera, las tareas consistirían en dos trabajos que serían ejecutados paralelamente. Uno de ellos consistiría en llevar a cabo el montaje de las nuevas cajas en las que se almacenaría el material. Dichas cajas estarían realizadas en cartón, con unas medidas de 40 x 30 x 24 cm.

Al mismo tiempo que era llevado a cabo el montaje de las nuevas cajas, se realizaría la confección de las nuevas etiquetas (representadas en la figura 1) en las que volcar la información referente al material contenido en las viejas cajas. Dichas etiquetas, realizadas a ordenador e impresas en papel, con unas medidas aproximadas de 12 x 18 cm, contendrían la misma información que sus homólogas predecesoras, organizada dicha información a través de una serie de ítems, los cuales son los siguientes:

- **Director/directores de excavación**: *Cabrera- Bernaldo de Quirós*

- **Nombre del yacimiento:** *Castillo*
- **Campaña:** En la mayoría de los casos, en este ítem aparecería la información "*varias campañas"*, aunque en otros casos se especificaría el año de campaña al contener la caja únicamente material de una sola campaña.
- **Niveles:** Se especificarían los niveles y subniveles representados correspondientes a la caja.
- **Tipo de material:** *Fauna, lítica, dientes….*
- **Número de caja**

A su vez, las etiquetas presentarían un subapartado que contendría información destinada a facilitar la documentación y organización interna de los materiales del MUPAC. Dicha información se dispondría a través de los siguientes ítems:

- **Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria**
- **Depositante:** *Federico Bernaldo de Quirós*
- **Yacimiento:** *Cueva del castillo (Pte. Viesgo)*
- **Nº registro de entrada al MUPAC:** *24, de 15 de febrero de 2008.*
- **Número de caja**

Una vez ejecutado el montaje de las nuevas cajas y realizadas las etiquetas, se procedería al traslado de los materiales. Dichos materiales estarían introducidos en una serie de bolsas de plástico transparente, concentrados en función del tipo de material y sus respectivos niveles. No obstante, dichas bolsas, así como su contenido, no sufrirían ningún tipo de cambio o alteración durante las tareas realizadas. De esta manera, se trasladarían las bolsas con sus respectivos materiales de las viejas cajas a las nuevas, las cuales se precintarían, para posteriormente adherir a cada nueva caja su correspondiente etiqueta, y así sucesivamente.

Una vez renovadas las etiquetas y cajas y reubicado en ellas el material, estas se trasladarían de nuevo al almacén general de Guarnizo, para ser allí almacenadas. Por último, se procedería a la destrucción de las viejas cajas y etiquetas predecesoras.

CABRERA-BERNALDO DE QUIRÓS
CASTILLO
VARIAS CAMPAÑAS
NIVELES: 17B, 17C, 18B1, 18B2, 16B, 17D, 18B
FAUNA: DIENTES
Nº 91/118

Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria
Depositante: Federico Bernaldo de Quirós.
Yacimiento: Cueva del castillo (Pte. Viesgo).
Nº registro de entrada al MUPAC: 24, de 15 de febrero de 2008.
Nº de caja: 91 de 118

Figura 1. Modelo de etiqueta empleado para los fondos arqueológicos de la Cueva del Castillo.

Fotografía 8. Nuevas cajas y etiquetas correspondientes al material de la Cueva del Castillo.

B. MATERIAL DE LA CUEVA DEL JUYO

Tareas vinculadas al procesado de un depósito ingresado recientemente en el MUPAC, pero correspondiente a las antiguas excavaciones del yacimiento (concretamente a la campaña de 1979), compuesto dicho material por restos malacológicos. La labor consistiría en reemplazar las cajas, bolsas y etiquetas del material, así como en la realización de un recuento de los restos, añadiendo la confección de un inventario. El mal estado de la conservación del material requirió un esfuerzo extra de trabajo y tiempo con respecto a las otras colecciones.

- **Información sobre el yacimiento**

La Cueva del Juyo está localizada en Igollo, correspondiente al ayuntamiento de Camargo, lugar que se encuentra a unos 8 Km de Santander. Dicha cueva está ubicada en una peña o colina de unos 92 metros de altura sobre el nivel del mar, la cual se encuentra a unos 5 Km de la costa, cubierta esta de vegetación silvestre, asomando también en algunos tramos la roca original de caliza del Cretácico.
Al pie de la colina, se abre por el noroeste una gran dolina (conocida por el nombre de El Juyo), en el fondo de la cual (sobre la ladera sur) se encuentra la boca de la cueva conocida con el mismo nombre, ejerciendo esta la función de drenaje de la dolina, hecho hidrológico que hace que dicha cueva se encuentre en una situación excepcional entre las que poseen grandes yacimientos en Cantabria, influyendo además en el desarrollo físico de la cueva, y condicionando durante el Paleolítico los asentamientos humanos en esta. (BARANDIARÁN, I.; FREEMAN, L.G. [et al] 1985, pp. 9, 10, 17)

La cueva sería descubierta en 1953 por un trabajador de la entonces Diputación Provincial al ejecutar un plan proyectado por D. Alfredo García Lorenzo (Ingeniero de caminos de la Diputación Provincial), establecido dicho plan con el objetivo de descubrir por la zona cuevas y abrigos rocosos con yacimientos prehistóricos.
Al iniciar la exploración de la cueva, se realizarían obras para destaponar la entrada central, colocando allí una puerta. Durante esta exploración, se encontraron, en los tramos finales de las galerías del norte, un enterramiento humano colectivo (de finales del imperio romano o de época visigoda), así como restos de arte rupestre.
La primera campaña de excavaciones se daría en 1955, dirigida esta por Paul Janssens y J. González Echegaray. En esta campaña se realizarían dos trincheras en las salas cercanas a la entrada (una cercana a la entrada y otra al comienzo de la gran sala interior).
La segunda campaña se realizó en 1956, siendo el resultado de estos trabajos, así como el de los análisis de la estratigrafía y los materiales, publicados por el Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander.
La tercera campaña se realizaría en 1957, dirigida esta vez por P. Janssens y P. Azpeitia, cuyos resultados no llegaron a publicarse.

Posteriormente, ya en 1978, se llevó a cabo una nueva campaña, dirigida por Freeman, González Echegaray, I. Barandiarán y Richard Klein, reanudándose dicha campaña en 1979, pero esta vez dirigida conjuntamente por Freeman, González Echegaray e I. Barandiarán.

Tras dos años de interrupción en las excavaciones, en 1982 se iniciaría una campaña dirigida ya únicamente por Freeman y González Echegaray, cuyos trabajos iniciales se dedicarían a la retirada de los escombros del coluvión que ocultaba la entrada oriental de la cueva[1].

Una de las últimas excavaciones de la cueva se daría ya en 1983, volviendo a ser dirigida conjuntamente por Freeman y González Echegaray. (BARANDIARÁN, I.; FREEMAN, L.G. [et al] 1985, pp.11-14)

La cueva presenta tres entradas, de las cuales solo la central es practicable, junto a esta se encuentran las salas más importantes, en las que se encuentra el yacimiento prehistórico. El interior se corresponde con una cavidad de proporciones medias, con alturas de techo no superiores a los 4 metros. Por otra parte, el plano de la cueva es complejo, con un recorrido de más de 600 metros.

En cuanto a la hidrografía de la cueva, esta cuenta con tres niveles de galerías, los cuales son: nivel superior; nivel medio, fósil, semiactivo en algunos tramos; y red de drenaje, activa o semiactiva según los sectores.

Dentro del nivel medio de las galerías, se establecen tres sectores, los cuales son: el sector 1, el cual abarcaría las galerías y salas de la zona de la entrada, encontrándose entre las dos bocas naturales primitivas de la cueva; el sector 2, el cual abarca toda la zona al norte de la galería llamada Bolera (incluida esta), así como la sala de los Enterramientos, la galería de la Tolva y todo la red de comunicaciones entre estas zonas y el sector 1; y el sector 3, el menos evolucionado de la cueva, formado principalmente por conductos transversales de escasas dimensiones, tobos de presión o redes de diaclasas. (BARANDIARÁN, I.; FREEMAN, L.G. [et al] 1985, pp. 9, 10, 17-19)

[1] Esta se trataría de la entrada natural de la cueva, la cual se hundiría ya en los tiempos paleolíticos, formando un coluvión que la taponaría. Posteriormente a su exploración se procedería a tapar de nuevo la entrada.

En cuanto a la estratigrafía y secuencia cultural del yacimiento, se puede decir que la cueva presenta una estratigrafía de 14 niveles, de los cuales, los niveles 1, 2 y 3 (siendo el nivel 3 estéril) han aportado materiales correspondientes a épocas tardorromanas y de la Edad del Bronce, correspondiéndose el resto de niveles y sus materiales con el complejo industrial Magdaleniense III o Magdaleniense inferior cantábrico.

Por otra parte, en cuanto a la fauna representada, destaca la fauna malacológica, ya que en muchos de los niveles se daría una gran concentración de moluscos y conchas marinas (principalmente Patella vulgata y Littorina litorea), formando un enorme conchero. (BARANDIARÁN, I.; FREEMAN, L.G. [et al] 1985, pp. 12, 51,114)

- **Tareas realizadas**

Las tareas realizadas con algunos de los fondos arqueológicos procedentes del yacimiento de la Cueva del Juyo, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 98 horas de trabajo, las cuales estarían repartidas en un total de 20 jornadas (concretamente los días: 5, 9, 10, 11, 12, 13, 17, 18, 19, 25, 26 y 27 del mes de marzo, 16, 20, 21, 22, 23 y 24 del mes de abril, y 4 y 5 del mes de mayo). Dichas tareas, serían siempre realizadas en las instalaciones correspondientes al laboratorio (sala de investigadores) del Centro de Investigación del MUPAC.

El trabajo consistiría principalmente en reemplazar las viejas cajas y bolsas en las que se encontraba el material procedente del yacimiento, el cual había sido depositado hacía poco tiempo en el MUPAC, reubicando así dicho material en nuevas cajas y bolsas de plástico con sus correspondientes etiquetas.

Los fondos arqueológicos que habían de ser procesados, provendrían de la campaña realizada en 1979, estando estos compuestos únicamente por material malacológico procedente de los niveles 4, 5, 6 y 7 del yacimiento, siendo la mayoría de restos pertenecientes a los niveles 4 y 5. No obstante, durante el desarrollo de las prácticas, y debido al espacio temporal de la ejecución de estas, el material procesado durante mi participación en las tareas se correspondería casi exclusivamente con el nivel 4.

En relación a esto, y en lo que respecta al nivel 4 de la cueva del Juyo, podemos decir que este es correspondiente al Magdaleniense III o Magdaleniense inferior cantábrico. Este nivel, está formado por una fina veta de restos de ocupación, con una serie de complejos estructurales, tales como, una rampa de tierra apisonada, un

empedrado, unos fondos de estructuras subrectangulares, y lo que ha sido llamado el Santuario. Los vestigios orgánicos de este nivel se ven bastante afectados (triturados) por el paso del hombre prehistórico sobre el yacimiento. (BARANDIARÁN, I. FREEMAN, L.G. [et al] 1985, pp. 49-51)

Por otra parte, como ya se ha mencionado, la totalidad de los fondos arqueológicos procesados en esta tarea se corresponderían con material malacológico. En relación a esto, podemos decir que, distribuido a través de los niveles 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de la cueva, se daría la existencia de una gran cantidad de material compuesto fundamentalmente por moluscos marinos y terrestres, quelípedos del primer periópodo de crustáceos marinos braquiuros y vértebras de peces teleósteos, el cual conformaría un enorme conchero. Este se trata de uno de los mayores concheros de las cuevas de la región cantábrica. Y es que, la localización de la cueva, cercana al litoral, le otorgaría a esta unas condiciones topográficas positivas para el asentamiento y actividades marisqueras, siendo muestra de ello la abundante cantidad de restos de diferentes especies de moluscos y otras especies marinas, perteneciendo la mayor parte de estos a dos especies, Patella vulgata y Littorina litorea. Este hecho, nos muestra una preferencia en la elección de las especies a la hora de alimentarse, y unas facilidades recolectoras, además de darnos información del biotopo marino al que tuvo mayor acceso el hombre prehistórico del Paleolítico en la zona. (BARANDIARÁN, I.; FREEMAN, L.G. [et al] 1985, pp. 78-94)

El material malacológico estaría depositado en una serie de bolsas de papel, las cuales presentarían en su exterior una serie de ítems, proporcionando información sobre su contenido. Dicha información haría alusión al yacimiento, el objeto, la fecha de recogida, el nivel, la profundidad de este, el sector o el cuadro de ubicación referentes al material contenido. Correspondientes al nivel 4, habría un número total de 243 bolsas de papel, albergando cada una de las cuales diferentes cantidades de restos malacológicos[2]. Esta serie de bolsas irían introducidas (junto con las bolsas de los niveles 5, 6 y 7) en una serie de cajas de cartón con unas proporciones aproximadas de 35 x 23 x 12 cm, cuyo número total sería de 13 unidades, las cuales, a su vez, estarían introducidas en dos grandes cajas también realizadas en cartón.

[2] A dichos restos, se sumarían los restos procedentes de las rupturas y descomposición de bolsas. Estos restos se depositarían posteriormente en una bolsa general.

La necesidad de reubicar el material vendría dada por el lamentable estado en el que se encontraban dichas bolsas y cajas. El material del que estas estaban compuestas, unido al paso de los años almacenadas, así como el hecho de no haberse limpiado anteriormente el material depositado en su interior, serían causantes del gran deterioro de estas (sobre todo de las bolsas), viéndose afectadas por la humedad y los hongos, que provocarían su descomposición, afectando también al material de su interior.

En primer lugar, se procedería a sacar de las dos cajas grandes las viejas cajas correspondientes al nivel 4, para, posteriormente, retirar del interior de estas las bolsas de papel con el material. Una vez hecho esto, se pasaría a realizar, en las mesas del laboratorio, una separación y distribución de dichas bolsas en función de los subniveles que apareciesen representados en cada bolsa, dándose un total de 12 subniveles. Una vez separadas las bolsas según los correspondientes subniveles, se procedería a realizar una división interna y distribución de las bolsas de cada subnivel en función de los diferentes cuadros de excavación que apareciesen representados en ellas, por lo que cada subnivel quedaría dividido en varios cuadros.
De esta manera, las viejas bolsas de papel (todas pertenecientes al nivel 4), quedarían repartidas y separadas en subniveles, y dentro de estos en cuadros de excavación, lo que ayudaría a establecer un orden de trabajo con el material, con el fin de facilitar su posterior ordenación y distribución.
Una vez organizadas las viejas bolsas con el material, se procedería (siguiendo el orden de los diferentes cuadros y subniveles), siempre de una en una, a retirar los retos malacológicos del interior de estas para proceder a su limpieza y recuento. Hay que decir que en muchos de los casos el material se encontraba en muy malas condiciones, encontrándose fragmentado en numerables restos, o sumamente sucio.
Posteriormente al recuento y limpieza del material de cada bolsa, este se introduciría en una serie de nuevas bolsas de plástico transparente, de las mismas proporciones que las viejas bolsas de papel, sustituyéndose así unas por otras, conteniendo cada nueva bolsa exactamente los mismos materiales que sus predecesoras. A medida que las viejas cajas y bolsas iban quedando vacías se procedía a la destrucción de estas.
Paralelamente al recuento y limpieza del material de cada bolsa, se procedería a la realización de etiquetas a ordenador (representadas en la figura 2), las cuales estarían destinadas a introducirse en las nuevas bolsas. Dichas etiquetas, que tendrían unas

mediadas aproximadas de 5 x 9 cm, tendrían dispuesta la misma información que aparecía representada en las viejas bolsas, añadiendo como novedad el número de ejemplares de cada bolsa, representada dicha información mediante los siguientes ítems:

- *Yacimiento*
- *Objeto*
- *Fecha*
- *Nivel*
- *Profundidad*
- *Cuadro*
- *Sector*
- *Notas*
- *Número de ejemplares*

A medida que se iban realizando las etiquetas, estas se plastificarían y se introducirían, junto con el material, en su correspondiente nueva bolsa de plástico, y así sucesivamente. Las bolsas renovadas quedarían además repartidas y organizadas de igual modo que sus viejas predecesoras.

Yacimiento**: Juyo**	
Objeto: **Conchas**	
Fecha: **13-07-1979**	
Nivel: **contacto 3-4**	Profundidad: **149 cm**
Cuadro: **11-O**	Sector: **9**
Notas:	
Nº ejemplares: **10**	

Figura 2. Modelo de etiqueta empleado en las bolsas individuales del material malacológico de la Cueva del Juyo.

Una vez renovadas todas las bolsas individuales, se procedería a realizar un recuento de las bolsas pertenecientes a cada subnivel, e introducir estas en una bolsa general de plástico transparente de mayor tamaño, estableciéndose así una bolsa general para cada subnivel, introduciéndose dentro de esta cada uno de los diferentes cuadros

pertenecientes a un subnivel. También se establecería una bolsa general con todo el material suelto encontrado en las viejas cajas, fruto de la descomposición de las viejas bolsas de papel.

Paralelamente a este proceso, se realizarían unas etiquetas de mayor tamaño (representadas en la figura 3), las cuales irían destinadas a cada una de las bolsas generales, representando en dichas etiquetas la información correspondiente a cada bolsa general mediante los siguientes ítems:

- *Nivel*
- *Subnivel*
- *Cuadros*
- *Número de bolsas*

Bolsa 5/7
NIVEL: 4
SUBNIVEL: 4-INFERIOR
CUADROS: 9-Q, 11-O
Nº BOLSAS: 3

Figura 3. Modelo de etiqueta empleado en las bolsas generales del material malacológico de la Cueva del Juyo.

Tras tener por fin clasificadas todas las bolsas individuales, y organizadas estas en bolsas generales, se procedería a guardar cada una de estas bolsas generales en nuevas cajas de cartón, de unas medidas aproximadas de 40 x 30 x 24 cm, mucho mayores que sus predecesoras, empleándose un total de 2 cajas para guardar el total de bolsas correspondientes al nivel 4.

Una vez introducidas las bolsas en las cajas para su posterior almacenaje, se realizarían dos etiquetas de gran tamaño para adherir a cada caja (representadas en la figura 4), la cuales especificarían el número de caja, yacimiento al que pertenecía, campaña, nivel, subnivel, cuadros, etc. del material que dichas cajas albergasen en su interior.

JUYO
CAMPAÑA: 1979
NIVEL: 4
SUBNIVELES: 4-GENERAL, 4-AMARILLO, 4-SUPERIOR, 4-INFERIOR, 4-SUPERFICIE, 4-ZANJA, 4-POZO.
MALACOFAUNA
CAJA Nº 1/2

Figura 4. Modelo de etiqueta empleado en las cajas con material malacológico de la Cueva del Juyo.

Finalmente, una vez reubicado el material en nuevas bolsas y cajas, se procedería a la realización de un inventario del material del nivel 4, especificando en éste cada caja, bolsa general, subnivel, cuadro, número de bolsas individuales, etc.

Fotografías 9 y 10. Antiguas cajas de material malacológico de la Cueva del Juyo.

Fotografía 11. Antiguas bolsas de material malacológico de la Cueva del Juyo.

Fotografías 12 y 13. Nuevas bolsas, etiquetas y cajas de material malacológico de la cueva del Juyo.

C. MATERIAL DE LA CUEVA DEL MIRÓN

Tareas vinculadas a la comprobación del inventario correspondiente a la industria lítica del nivel 17 del yacimiento de la Cueva del Mirón.

- **Información sobre el yacimiento**

La Cueva del Mirón, situada en Ramales de la Victoria (Cantabria), se ubica en un acantilado calizo localizado en la ladera oeste del Monte Pando, el cual domina la confluencia de los ríos Calera y Gándara, así como el valle del Asón. Por ello, la situación de la cueva es geoestratégica, estando además situada en las inmediaciones de una serie de yacimientos con arte Paleolítico, como las cuevas de Covalanas. (GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G. 2000, pp. 121, 122)

El descubrimiento científico de la Cueva del Mirón se produciría en 1903, a manos de Hermilio Alcalde del Río y Lorenzo Sierra.
Años más tarde, ya en los años 50, se realizaría una trinchera en el interior de la cueva, fruto de las obras ejecutadas para la realización de un camino de acceso a Covalanas, dirigidas estas por el ingeniero A. García Lorenzo.
Durante los años siguientes, la investigación de la cueva quedaría en el olvido, hasta que, en 1996, se iniciaría un proyecto de investigación, con campañas anuales de

excavación que continúan hasta el presente, dirigido dicho proyecto por Manuel R. González Morales y Lawrence G. Straus. (GARCÍA DÍEZ, M.; GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G. 2012, pp. 23, 24)

La boca de la cueva (muy amplia), orientada al oeste, se encuentra a unos 250 metros sobre el nivel del mar. El vestíbulo de la cueva posee unas medidas de entre 8 y 16 metros de ancho, unos 30 metros de fondo y entre 12 y 20 metros de altura. A continuación del vestíbulo se da la existencia de la base de un depósito de cantos rodados y limos arenosos y arcillosos, el cual se eleva hacia la galería interna de la cueva, consistente en un pasadizo relativamente recto, de unos 100 metros de largo, 8 metros de ancho y 3 metros de altura máxima.

En cuanto al techo de la cueva, este se caracteriza por ser horizontal en su desarrollo, colgando de este estalactitas de gran tamaño, síntoma de estabilidad y falta de desprendimientos durante largo tiempo. Por otra parte, el frente al exterior del vestíbulo, está sembrado de grandes bloques de derrumbe de la bóveda.

En los trabajos de investigación, las excavaciones de la cueva se articularían en torno a diferentes áreas o zonas: la llamada zona de la cabaña (en la parte anterior del vestíbulo), la trinchera del centro del vestíbulo (la cual conecta el área de la cabaña con la del corral), la llamada zona del corral (en el fondo del vestíbulo) y la galería interior de la cueva. (GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G. 2000, pp. 122, 123, 127)

En cuanto a la estratigrafía y secuencia cronocultural de la cueva y sus diferentes áreas, se puede decir que el yacimiento en conjunto está compuesto de una gran cantidad de niveles, presentando cada área en concreto sus respectivos niveles (con diferente numeración). El conjunto total presenta una de las secuencias continuas mejor datadas de la región cantábrica, la cual abarca desde el Bronce inicial hasta el Solutrense, presentando también cronologías medievales.

De esta manera, en el yacimiento se han encontrado y documentado materiales arqueológicos pertenecientes a dichas secuencias cronoculturales, tales como materiales industriales líticos, materiales cerámicos, restos óseos de fauna (macrofauna y microfauna), así como espacios domésticos y estructuras del Calcolítico, el Neolítico y el Paleolítico superior final, o muestras de arte parietal del

Magdaleniense inferior y medio. (GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G. 2000, pp. 121, 129)
El yacimiento estaría habitado por grupos humanos al menos desde el Paleolítico medio hasta la época medieval, correspondiéndose el mayor impacto habitacional del Paleolítico con momentos del Magdaleniense antiguo. (GARCÍA DÍEZ, M.; GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G.2012, pp. 21, 24)

De esta forma, los estudios del proyecto realizado en la Cueva del Mirón, se centran en la comprensión de las estrategias de uso de recursos, producción, movilidad y organización social de los grupos humanos prehistóricos de la zona, así como en la relación de este yacimiento con el resto de yacimientos de arte parietal del entorno y la definición del proceso de cambio al Neolítico en el mismo. (GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G. 2000, pp. 122)

- **Tareas realizadas**

Las tareas realizadas con algunos de los fondos arqueológicos procedentes del yacimiento de la Cueva del Mirón, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 30 horas de trabajo, las cuales estarían repartidas en un total de 7 jornadas (concretamente los días: 19, 20, 23, 24 y 27 del mes de marzo, y 13 y 14 del mes de abril). Dichas tareas, serían siempre realizadas en las instalaciones correspondientes a uno de los almacenes del Centro de Investigación del MUPAC.
Dichas tareas consistirían en realizar una comprobación del inventario de parte de los fondos arqueológicos procedentes del yacimiento, con el fin de identificar posibles errores en este, realizando en dicho caso un parte de errores. La necesidad de dicho trabajo vendría dada por la solicitud realizada por el IIIPC (Instituto de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria), en la cual se solicitaría parte de los materiales arqueológicos mencionados con el fin de ser estudiados.

El material solicitado, cuyo inventario había de ser cotejado, se correspondería con material industrial lítico procedente del nivel 17 del yacimiento.
El nivel 17 del yacimiento, excavado durante las campañas de 1998-1999, se corresponde con el sondeo realizado en el área conocida como zona de la cabaña, vinculándose a su vez dicho nivel con los cuadros J3d y J2c del sondeo realizado en

esta. En cuanto a su atribución cronocultural, el nivel se corresponde con el Magdaleniense inferior, concretamente con unas fechas situadas entre 15.470-15.700 BP. En cuanto al depósito al que pertenece dicho nivel, se puede decir que, salvo las alteraciones producidas por las estructuras antrópicas, este es muy regular, sin grandes bloques desprendidos o evidentes huellas de erosión, por lo que se caracteriza por una buena conservación de materiales y estructuras. (GONZÁLEZ MORALES, M. R. y STRAUS, L. G. 2000, pp. 124, 125, 129)

El conjunto de material que debía ser cotejado con su correspondiente inventario, estaría compuesto por restos de talla lítica, tratándose estos en su mayoría de: núcleos, lascas, láminas, laminillas, hojas, etc.

Toda esta serie de restos de talla, estarían introducidos individualmente en pequeñas bolsitas de plástico transparente, dentro de las cuales aparecería también una pequeña etiqueta con el número de registro de la pieza y el número de subcaja a la que pertenecería. A su vez, esta serie de bolsitas irían introducidas en una serie de pequeñas cajas de cartón (subcajas), denominadas cajas RTL (restos de talla lítica). Finalmente, estas subcajas o cajas RTL estarían introducidas en cajas de cartón de mayor tamaño (40 x 30 x 24 cm), albergando cada caja un total aproximado de 6 subcajas RTL.

Cada una de las diferentes subcajas establecidas en las cajas de mayor tamaño, tendría un determinado inventario, en el cual aparecería reflejada información referente al material que albergase esta, estructurándose dicha información en una serie de ítems, tales como: el nivel de procedencia, campaña de excavación, tramo, cuadro, número de registro, clase de material (lítico-fauna), tipología del material, número de piezas, etc.

El material que debía ser cotejado, se correspondía con un total de 20 subcajas, las cuales se hallaban repartidas entre las subcajas contenidas por un total de 12 cajas generales, cotejándose así el inventario y piezas de las siguientes cajas:

- Caja nº 109, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 90: 88 piezas
  - Subcaja RTL 93: 259 piezas
  - Subcaja RTL 94: 152 piezas

- Caja nº 110, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 111: 118 piezas
- Caja nº 111, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 112: 44 piezas
- Caja nº 112, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 113: 53 piezas
- Caja nº 113, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 114: 295 piezas
  - Subcaja RTL 115: 80 piezas
  - Subcaja RTL 116: 37 piezas
- Caja nº 114, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 70: 71 piezas
  - Subcaja RTL 76: 196 piezas
- Caja nº 115, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 119: 127 piezas
- Caja nº 116, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja 84: 153 piezas
  - Subcaja 85: 271 piezas
- Caja nº 117, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 60: 61 piezas
  - Subcaja RTL 62: 102 piezas
- Caja nº 122, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 57: 246 piezas
- Caja nº 124, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 38: 177 piezas
- Caja nº 254, de la cual se comprobarían las siguientes subcajas:
  - Subcaja RTL 117: 40 piezas
  - Subcaja RTL 122: 159 piezas

De esta manera, el trabajo consistiría en ir comprobando una a una las piezas de cada subcaja, para asegurarse de que estas coincidiesen con la información reflejada en el inventario correspondiente (sobre todo atendiendo al número de registro y el tipo de pieza).

Si alguna de las piezas de las subcajas inventariadas faltaba en el registro, pero se encontraba en la subcaja, esta se añadiría al inventario por escrito. Por otra parte, si una de dichas piezas aparecía reflejada en el inventario, pero no se encontraba en la subcaja, se dejarían apuntados sus datos para que, en el caso de que apareciese localizada en otra subcaja al continuar con la comprobación, la pieza pudiese ser reubicada en su lugar correspondiente.

Hay que mencionar que algunos de los inventarios no se correspondían en numerosos casos con las piezas (y número de registro de estas) de su correspondiente subcaja. Este es el caso (además de otros) de la subcaja RTL 94, perteneciente a la caja 109, cuyo inventario no se correspondía con prácticamente ningún material de su interior.

Por último, se realizaría un parte de errores presentes en los diferentes inventarios de cada caja de materiales, para volver a realizar el inventario, añadiendo esta vez las nuevas modificaciones realizadas en las comprobaciones anteriores y corrigiendo los errores presentes anteriormente en este.

Una vez comprobadas las cajas de material y corregidos sus inventarios, estas quedarían separadas del resto de cajas de material procedente de la cueva del Mirón, ya que se trataría de las cajas con el material seleccionado para enviar a los investigadores del yacimiento, atendiendo así la solicitud realizada por estos.

Fotografía 14. Cajas de material lítico de la cueva del Mirón.

D. MATERIAL EPIGRÁFICO ROMANO Y MEDIEVAL

Tareas vinculadas a la reorganización del material epigráfico depositado en el almacén general de Guarnizo, reubicando dicho material en nuevas cajas de madera.

- **Tareas realizadas**

Las tareas realizadas con algunos de los fondos arqueológicos epigráficos depositados en el almacén general de Guarnizo, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 4 horas de trabajo, las cuales se realizarían en una sola jornada (concretamente el día 25 del mes de febrero). Dichas tareas, serían ejecutadas en las instalaciones correspondientes al almacén general de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, situado en el polígono de Guarnizo.

Los trabajos realizados estarían centrados en el control de las cajas y preparación de nuevas etiquetas con fotografía de los materiales epigráficos, para facilitar de este modo la localización del contenido y la verificación del esquema topográfico del almacén, controlando así el cambio de ubicación del material. La realización de esta serie de labores vendría dada por la necesidad de reorganizar el material epigráfico depositado, debido esto a causas relacionadas con la conservación del material, así como con el espacio de almacenamiento.

Como se ha mencionado, los fondos arqueológicos que debían ser reubicados estarían compuestos en su totalidad por materiales epigráficos de época romana y medieval, estando estos ubicados en 2 grandes estanterías (divididas en departamentos) del almacén. Dichos materiales se corresponderían en su mayor parte con diferentes tipos de estelas rectangulares o discoideas (romanas y medievales), así como con otra serie de piezas pétreas, tales como: sillares regulares, molinos fragmentados, posibles fragmentos de la tapadera de un sarcófago, fragmentos de molduras, fragmentos de estela, ladrillos, bases de columna, aras etc., conformando todos los materiales un número total de 49 piezas. 17 de las 49 piezas totales, estarían aún sin identificar, o tendrían una procedencia desconocida.

El resto de piezas epigráficas tendrían diferentes procedencias, las cuales son las siguientes:

- Monte Cildá (Palencia): 1 estela, 1 fragmento de ara o estela
- Castro Urdiales: 1 Molino (metate), 2 fragmentos de estela, 1 estela
- Saro: 2 estelas discoideas
- Gajano (Marina de Cudeyo): 1 estela discoidea
- Arcera (Valdeprado del Río): 1 estela discoidea, 1 estela funeraria,1 fragmento de estela

- San Román de Moroso (Bostronizo): 1 canecillo, 1 ladrillo
- San Vicente (Rasgada, Valderredible): 1 estela discoidea
- San Miguel de Aras: 1 estela discoidea
- Villaescusa (Campoo de En medio): 1 estela discoidea
- Cohicillos: 1 estela funeraria
- Celada Marlantes (Campoo de En medio): 1 fragmento de estela
- Vega de Liébana: 1 Estela funeraria
- Bustillo del Monte (Valderredible): 1 estela discoidea
- Retortillo (Campoo de En medio): 1 estela funeraria, 1 estela discoidea
- Espinilla (Campoo de Suso): 4 estelas funerarias
- Casasola (Valdeolea): 1 fragmento de tapadera de sarcófago
- Santander: 2 estelas discoideas, 1 fragmento de estela
- Sahara occidental: 1 fragmento pétreo con grabado

En cuanto a las tareas ejecutadas, en primer lugar, se realizarían una serie de etiquetas plastificadas para las diferentes piezas, en concreto se emplearían 2 etiquetas (con los mismos datos) para cada pieza. En dichas etiquetas, con unas medidas aproximadas de 8 x 10 cm, aparecerían representados los datos de cada pieza, tales como: dimensiones, procedencia, tipología, descripción o número de registro.

Una vez atribuidas las etiquetas a sus correspondientes piezas, estas comenzarían a ser trasladadas de las estanterías del almacén a una serie de cajas de madera individuales realizadas a medida para cada una de las piezas, cuyo interior estaría forrado con plásticos protectores. De esta manera, cada pieza se iría depositando en su correspondiente caja. A continuación se introduciría una de las dos etiquetas con su pieza en el interior de la caja, antes de ser esta precintada, mientras que la etiqueta restante quedaría adherida en el exterior de la caja una vez se precintase esta.

Finalmente, una vez introducidas todas las piezas y sus etiquetas en las diferentes cajas, estas se trasladarían a otra zona del almacén, donde se almacenarían cumpliendo un mejor esquema espacial y topográfico.

Fotografía 15. Antigua ubicación del material epigráfico.

Fotografía 16. Modelo de etiqueta del material epigráfico.

Fotografía 17. Nuevas cajas del material epigráfico.

4.2. ACTIVIDADES REALIZADAS CON LOS FONDOS DOCUMENTALES DEL MUSEO

Estas se tratan de actividades relacionadas con la colaboración en la reubicación de los fondos documentales de la biblioteca y el archivo del Centro de Investigación, motivada esta por el cambio de instalaciones del centro, desarrollándose así las siguientes tareas principales:

A. MONTAJE DE LA BIBLIOTECA

Tareas vinculadas con la puesta a disposición de los diferentes fondos de la biblioteca, así como de la hemeroteca, mediante su reasignación a las nuevas unidades de almacenamiento en función del orden definido por las signaturas correspondientes a los diferentes ejemplares de cada sección, para posteriormente realizar un inventario de dichos fondos.

- **Tareas realizadas**

Las tareas realizadas con algunos de los fondos documentales de la biblioteca, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 30 horas de trabajo, las cuales estarían repartidas en un total de 7 jornadas (concretamente los días: 16, 17, 18, 19, 20, 23 y 24 del mes de febrero). Dichas tareas, serían siempre realizadas en la sala correspondiente a la biblioteca, situada esta en el Centro de Investigación del MUPAC. Estos trabajos, que tendrían como principal función reubicar los diferentes fondos de la biblioteca, serían debidos al cambio de sede sufrido por parte del Centro de Investigación, destinándose de esta manera unas nuevas instalaciones a la antigua biblioteca.

Como se ha mencionado, la biblioteca del museo cuenta con más de 23.000 volúmenes, así como con más de 335 series de revistas, las cuales están formadas por unos 700 títulos, además de las monografías, estando muchas de sus colecciones especializadas en el campo de la arqueología.
El crecimiento de los fondos documentales que la conforman se iría produciendo sobre todo a partir de 1960, época en la que las publicaciones realizadas a través del

Patronato de las cuevas Prehistóricas y la revista Cuadernos de Espeleología, así como otra serie de publicaciones sobre los diferentes yacimientos de la región, harían con el paso de los años que el museo contase con una biblioteca de gran nivel.

La actual sala de la biblioteca cuenta con cuatro secciones principales:

- *Referencias*
- *Fondo Cantabria*
- *Fondo General*
- *Hemeroteca*

Dichas secciones se dispondrían en una serie de módulos de estanterías, compuestos por un total de 5 baldas cada uno[3].

En primer lugar, se daría paso al desembalaje y colocación de los ejemplares pertenecientes a la sección *Referencias* en las nuevas estanterías. Dicha sección, habría sido inventariada por personal del museo previamente al traslado de los fondos, para facilitar así la reubicación de estos siguiendo su orden anterior.

De esta manera, se procedería a ir colocando los ejemplares en las estanterías según el orden de signaturas referenciadas en el inventario, abarcando estos una estantería completa.

Posteriormente se daría paso a la colocación de los ejemplares pertenecientes al *Fondo Cantabria*, el cual también se encontraba previamente inventariado, por lo que se ubicarían los ejemplares siguiendo los mismos pasos. Este fondo abarcaría un total de cuatro estanterías.

Una vez reubicado el *Fondo Cantabria*, se procedería a la colocación del *Fondo General*. No obstante, este fondo no dispondría de un inventario que determinase el orden establecido en la anterior biblioteca. Por ello, los ejemplares se irían ubicando en las estanterías en función de los diferentes tipos de materias, organizando a su vez el orden y disposición de estos en función de las signaturas de los mismos (las cuales sí seguirían el orden anterior). Este fondo abarcaría un total de siete estanterías.

Una vez finalizada la colocación del fondo, se realizaría un inventario de este con el fin de facilitar una reubicación ante otro posible traslado. En dicho inventario

[3] Las estanterías disponibles en la nueva biblioteca, tendrían unas dimensiones más reducidas que las de la anterior sede, por lo que el número de baldas y estanterías destinadas a albergar los ejemplares sería mayor, lo cual provocaría ciertos cambios respecto al inventario.

aparecería reflejado el número de ejemplares de cada balda, así como las signaturas correspondientes al primer y último ejemplar de las cuales.

Por último, se daría paso a la colocación de los ejemplares de la *Hemeroteca*, la cual tampoco dispondría de un inventario previo. De esta manera, la colocación de los diferentes ejemplares se llevaría a cabo mediante una distribución de los mismos en colecciones, estableciéndose un orden en cada colección a través de los diferentes volúmenes y números publicados. Las revistas pertenecientes a esta sección abarcarían un total de 2 estanterías.

Al igual que con el *Fondo General*, también se realizaría un inventario de esta sección una vez finalizada su colocación. En este se reflejaría el número de ejemplares de cada balda, así como los nombres de las diferentes colecciones y volúmenes de revistas, especificando el primer y último número de estos, así como los diferentes años de publicación de los mismos.

Fotografía 18. Diferentes fondos de la biblioteca.

4.3. ACTIVIDADES DE DIFUSIÓN CULTURAL

Colaboración en la organización de tareas de difusión cultural, como exposiciones o conferencias, así como en tareas de atención y servicio al público en el Mercado del Este (sala de exposiciones del MUPAC), consistentes en las siguientes actividades:

A. EXPOSICIÓN TEMPORAL "LA ESTATUA-ESTELA DE SALCEDO Y EL CONJUNTO RUPESTRE DE MONTE HIJEDO"

Los principales trabajos consistirían en llevar a cabo la puesta a punto del espacio expositivo y en la colaboración en el montaje de los diferentes elementos de la exposición.

- **Tareas realizadas**

Las tareas realizadas en cuanto a la colaboración con la exposición, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 11 horas de trabajo, las cuales estarían repartidas en un total de 2 jornadas (concretamente los días: 27 y 28 del mes de abril). Dichas tareas, serían siempre realizadas en las instalaciones correspondientes a la zona de exposiciones temporales perteneciente a la sala de exposiciones del MUPAC (Mercado del Este). Esta se trataría de una exposición temporal, que se inauguraría el día 28 de abril por la tarde, estando presente en sala hasta el 26 de julio. Dicha exposición estaría centrada en el conjunto rupestre de Monte Hijedo, teniendo como protagonista del discurso expositivo la estatua-estela de Salcedo.

El Monte Hijedo, se encuentra al norte del Pantano del Ebro, en el municipio de Valderredible, a caballo entre las provincias de Cantabria y Burgos. En este, se da la presencia de un interesante conjunto de arte prehistórico.
Este conjunto artístico se compone de representaciones de arte rupestre, de grabados presentes en las paredes de las peñas características del paisaje, así como de la propia estatua-estela de Salcedo (también perteneciente al municipio de Valderredible), la cual sería descubierta no hace mucho tiempo.
Como se ha mencionado, la protagonista de la exposición sería la estatua-estela de Salcedo. Esta pieza, se trata de un gran bloque de piedra arenisca, tallado con una técnica de. En cuanto al código gráfico de la pieza, esta presenta una concepción antropomorfa, representada de forma muy esquematizada a través de dos rasgos principales. El primer rasgo se corresponde con la disposición de una forma trapezoidal alargada, rematada en curva en su parte superior, mientras que el segundo rasgo se corresponde con la representación en bajorrelieve de un puñal de hoja

triangular y pomo semicircular dispuesto horizontalmente, prendido de un cinturón adornado con flecos laterales (diseño que se repite en otra serie de representaciones rupestres).

De esta manera, la exposición, a través de la presentación de diversos materiales arqueológicos, así como representaciones gráficas y paneles informativos, destacando claro está la presencia física de la estatua-estela, ofrecería al visitante un acercamiento al contexto geográfico e histórico del Valderredible de la Edad del Bronce.

En cuanto a las tareas realizadas, estas estarían vinculadas en todo momento a la colaboración con los trabajadores de la empresa encargada del montaje de exposiciones en el museo.

En primer lugar, se llevaría a cabo la habilitación del espacio expositivo pertinente, con el fin de proporcionar unas mejores condiciones expositivas. De esta manera, se procedería a la instalación de una serie de focos y luces de alta calidad para facilitar posteriormente el iluminado de la exposición.

Posteriormente, se llevaría a cabo el montaje de la exposición. En primer lugar, en colaboración con los trabajadores de la empresa de montajes, se procedería a ejecutar el montaje de una serie de figuras y conjuntos representativos realizados en cartón, los cuales evocaban mediante figuras el conjunto gráfico de arte rupestre de Monte Hijedo.

A continuación se procedería a la colocación de una serie de paneles y tótems de carácter informativo, los cuales contenían información sobre el conjunto rupestre, su localización, así como de algunas técnicas de última generación empleadas para el estudio de este tipo de manifestaciones.

Una vez ejecutado el montaje de las anteriores representaciones y paneles, se llevaría a cabo el montaje de una serie de vitrinas con la presentación de una pequeña selección de parte del registro arqueológico de la Peña de San Pantaleón y la Cueva de Los Conejos, exponiéndose de esta manera en las vitrinas diferentes tipos de materiales arqueológicos, así como sus correspondientes etiquetas informativas.

Por último se daría paso a la colocación de la estatua-estela de Salcedo en una posición privilegiada del espacio expositivo, al final de la sala de exposiciones temporales.

Fotografía 19. Montaje de la exposición.

Fotografía 20. Estatua-estela de Salcedo.

Fotografía 21. Parte de la exposición tras su montaje.

B. COLABORACIÓN CON LOS GUÍAS DE LA SALA DE EXPOSICIONES DEL MUPAC

Los principales trabajos realizados, consistirían en el acompañamiento de los guías del museo durante las visitas guiadas ofrecidas a diferentes grupos.

- **Tareas realizadas**

Las tareas realizadas en relación a la colaboración con los guías del museo, serían desarrolladas en un periodo total aproximado de 17 horas de trabajo, las cuales estarían repartidas en un total de 3 jornadas (concretamente los días: 30 de abril, 6 y 7 de mayo). Dichas tareas, serían siempre realizadas en las instalaciones correspondientes a la sala de exposiciones del MUPAC (Mercado del Este). Los principales trabajos realizados, consistirían en el acompañamiento de los guías del museo durante las visitas guiadas ofrecidas a diferentes grupos.

La sala de exposiciones del MUPAC, en el mercado del este, permanecería abierta al público todos los días de la semana excepto los lunes y los martes. El horario de entrada para el público sería de 10:00 a 14:00, permaneciendo la sala cerrada por las tardes, excepto los domingos, día en el cual el museo abría sus puertas durante toda la jornada. Las tarifas de entrada al museo serían de 5 euros los adultos y 2 euros los niños, a excepción de los domingos, en los cuales la entrada era gratuita. No obstante los precios han cambiado en los últimos meses.
Las visitas guiadas a grupos se ofrecerían los miércoles, jueves y viernes. No obstante, no se ofrecerían visitas guiadas individuales o a grupos de número reducido de personas.
El personal encargado de ofrecer las visitas guiadas estaría compuesto por un número total de 4 guías cada jornada.

En cuanto a las tareas realizadas, como ya se ha mencionado, estas consistirían en acompañar a los guías y colaborar en ciertas labores con estos durante las visitas impartidas a grupos.
Normalmente, se impartirían visitas a un número total de 2 grupos, produciéndose la entrada de un grupo a las 10:30 y del otro grupo a las 12:30, encargándose un único guía de ofrecer la visita a cada grupo. En ocasiones se podía dar la visita de

hasta tres grupos en una sola mañana, ante lo cual, el último grupo en llegar era conducido por otro de los guías a la sala de audiovisuales, en la cual se visionaría un video informativo acerca del MUPAC y su Centro de Investigación, realizada dicha actividad para evitar obstaculizar unas visitas con otras, y hacerlas así más dinámicas y ágiles, siendo más fácil para los guías su ejecución.

Los grupos de visitas estarían siempre integrados por escolares, cuyos ciclos educativos abarcarían desde educación primaria hasta la E.S.O., adaptándose por tanto el discurso de cada visita a las diferentes edades y grados educativos.

El discurso expositivo de las visitas guiadas estaría centrado en la región cántabra, ofreciendo un recorrido que abarcaría unas fases cronológicas situadas entre el Paleolítico y la Edad Media.

Dicho recorrido se iniciaría en una sala dedicada a la arqueología y sus diferentes técnicas, ofreciendo diferentes tipos de secuencias estratigráficas y materiales. A continuación se daría paso a una sala donde se encontrarían los restos de homínidos más antiguos de la región, uniéndose esta con la zona correspondiente a la fauna de la región, donde se expondrían los diferentes restos de fauna existente en cada determinado episodio climático. Posteriormente se daría paso a la sala del clima, en la cual se muestra la evolución climática de los diferentes periodos de la prehistoria en la región. Una vez finalizado este tramo se iniciaría el trayecto por las salas referentes al Paleolítico, iniciándose este recorrido en el Paleolítico inferior y medio, haciendo alusión a las diferentes formas de vida y técnicas industriales, y finalizando en las salas correspondientes al arte paleolítico, donde se encuentran las mayores joyas del museo. A continuación se daría acceso a la sala correspondiente al Neolítico, donde se tratarían los diferentes modos de vida y evolución en la economía. Dicha sala enlazaría con un pequeño espacio dedicado al Calcolítico, para finalmente dar lugar a la sala de gran tamaño dedica a la Edad de los metales, en la cual se destacaría los diferentes útiles y materiales correspondientes a los Cántabros. Posteriormente el recorrido continuaría a través del mundo romano, haciendo alusión a las Guerras Cántabras y herencias del mundo romano. Por último, a través de una sección dedicada a la epigrafía, se conectaría dicho mundo romano con la época medieval cántabra centrándose sobre todo en aspectos funerarios, finalizando así el recorrido de la visita.

5. CONCLUSIONES

Una vez finalizados mi paso por el MUPAC y el desarrollo de las correspondientes prácticas llevadas a cabo en este y sus respectivas instalaciones, así como habiendo también dado paso a la ejecución de la presente memoria sobre dichas experiencias, pueden ser extraídas una serie de valoraciones generales y conclusiones a cerca de éstas.

En primer lugar querría valorar como experiencia positiva el desarrollo de este modelo de itinerario profesional con prácticas curriculares externas, el cual, representa una alternativa al marco de la investigación, aportando al alumno otra serie de aspectos relacionados con el mundo profesional y sus elementos internos, adaptando así los diferentes conocimientos académicos a las necesidades y demandas derivadas del mundo laboral.

En cuanto a mi paso por la institución durante el periodo de prácticas, este representa también una experiencia positiva. El haber conocido las diferentes áreas y espacios del museo, sus instalaciones, así como sus respectivos sistemas de funcionamiento, me ha generado toda una sería de aportaciones y conocimientos. Toda esta serie de conocimientos acerca del funcionamiento interno de la institución conforman a su vez un gran paso en cuanto al camino de iniciación hacia un ámbito profesional, sobre todo aquel relacionado con esta serie de centros o instituciones.

Por otra parte, se puede decir que, las actividades y tareas realizadas durante mi paso por la institución, han resultado ser un gran abanico de elementos difusores de un aprendizaje llevado a cabo en el campo de la práctica y no tanto en el de la teoría.
Como se ha podido apreciar, durante mi estancia en el museo desarrollé una apreciable diversidad de prácticas, vinculadas a las diferentes áreas y fondos museísticos.
De esta manera, se pueden apreciar así los trabajos realizados en cuanto a la recepción, inventariado, catalogación, conservación, documentación y puesta en valor de los fondos arqueológicos del museo y su centro de investigación, formando ejemplo de los cuales, están las tareas realizadas con los materiales procedentes de las cuevas del Castillo, El Juyo o El Mirón, así como con los materiales epigráficos ubicados en el almacén de Guarnizo.

También cabe destacar el tratamiento, manipulación y reubicación llevados a cabo con algunos de los fondos documentales del museo, siendo buen ejemplo de ello las tareas de reubicación y montaje realizadas con los fondos de la biblioteca del Centro de Interpretación.

Por último, serían también de importancia los trabajos relacionados con la difusión cultural y la musealización de diversos materiales, siendo muestra de ello las tareas realizadas en la sala de exposiciones del Mercado del Este, vinculadas éstas al montaje de exposiciones y colaboración en las visitas guiadas.

Por lo tanto, se puede decir que este abanico de actividades me han ofrecido la adquisición de cierta experiencia en tres grandes campos o apartados característicos de entidades como el MUPAC, siendo estos: los fondos arqueológicos, los fondos documentales y la difusión cultural.

De esta manera, la ejecución de las diversas actividades vinculadas a los anteriores campos o apartados, además de proporcionarme nuevos conocimientos, me ha hecho poner en práctica los adquiridos en el ámbito académico, ayudándome a fortalecer así los mismos.

Por todo ello, se puede decir que estas prácticas han resultado ser una experiencia enriquecedora y novedosa en cuanto a la adquisición y puesta en práctica de conocimientos en un ámbito menos académico y más laboral, proporcionando de esta manera una experiencia necesaria a la hora de introducirse en el ámbito profesional de la arqueología.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BARANDIARÁN, I.; FREEMAN, L.G.; GONZÁLEZ ECHEGARY, J. y KLEIN, R.G. 1985. *Excavaciones en la cueva del Juyo.* Madrid: Ministerio de Cultura: Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Centro de Investigación y Museo de Altamira, Monografías, Nº14. ISBN: 84-505-6551-0.

- BOLADO DEL CASTILLO, R. [et al]. 2010. *Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: Colecciones de reserva: Una historia de la cultura material*. Santander: Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte.

- CABRERA VALDÉS, V. 1984. *El yacimiento de la cueva de "El Castillo" (Puente Viesgo, Santander).* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Bibliotheca Praehistorica Hispana, Vol. XXII. ISBN: 84-00-05754-6

- FERNÁNDEZ VEGA, P.A. 2013. El nuevo Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: el contexto como estrategia de musealización. *RdM. Revista de Museología: Publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, Nº 58, pp. 15-22. ISSN: 1134-0576

- GARCÍA DÍEZ, M.; GONZÁLEZ MORALES y M.R.; STRAUS, L.G. 2012. El grafismo rupestre de la cueva del Mirón (Ramales de la Victoria, Cantabria, España): Una propuesta para su datación estratigráfica. *Trabajos de Prehistoria*, vol. 69 (Nº1), pp.21-36. ISSN: 0082-5638.

- GONZÁLEZ MORALES, M.R. 2002. El Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. En: POLO SÁNCHEZ, J.J. (ed.). *Catálogo del patrimonio cultural de Cantabria. Santander y su entorno*. Santander: Gobierno de Cantabria, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Vol. III, pp. 401-416. ISBN: 84-87616-69-0.

- GONZÁLEZ MORALES y M.R.; STRAUS, L.G. 2000. La cueva del Mirón (Ramales de la Victoria, Cantabria): Excavaciones 1996-1999. *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 57 (Nº1), pp. 121-136).

- MUSEO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE CANTABRIA. 2015. *Museosdecantabria.es* [sitio web]. Santander: Gobierno de Cantabria. [Consulta: 28 agosto 2015]. Disponible en: http://www.museosdecantabria.es/Prehistoria/visitar/Situacion

7. ANEXO DOCUMENTAL

INVENTARIOS:

JUYO (1979)			
NIVEL 4			
CAJA Nº 1: (7 bolsas generales)			
Bolsa	**Subnivel**	**Cuadros**	**Nº de bolsas**
1/7	4-Zanja	11-P	2
2/7	4-Amarillo	12-Q	3
3/7	4- Superficie	11-O, 12-Q y restos	9
4/7	4-Superior	12-Q	2
5/7	4- Inferior	9-Q, 11-O	3
6/7	4-Pozo	11 y 12	22
7/7	4- (general)	9-Q, 10N, 10-O, 10-M, 9-M, 11-O, 12-Q	78
CAJA Nº 2: (6 bolsas generales)			
Bolsa	**Subnivel**	**Cuadros**	**Nº de bolsas**
1/6	4- Rampa	12-Q, 12-P	34
2/6	4- Rampa inferior	12-P, 12-Q	40
3/6	4- Rampa superior	12-P, 12-Q	32
4/6	4- (material general, por ruptura de bolsa)		
5/6	4- Contacto 3-4	10-N, 11-P, 11-O	17
6/6	4- Losa superior	9-Q/9-R	1

Tabla 1. Inventario del material malacológico del nivel 4 de la cueva del Juyo

BIBLIOTECA		
UBICACIÓN: FONDO GENERAL	**BALDA**	**SIGNATURAS** (primera-ultima)
ESTANTERÍA Nº1 Fondo general	**Balda Nº1:** 38 ejemplares	(069.ADM) – (0.69.MUS.mus)
	Balda Nº2: 28 ejemplares	(0.69.AZU.mus) -(069.5.GON.mus) / (35.ACC) – (56. PIN.taf)
	Balda Nº3: 12 ejemplares	(569.ARS.esp) – (572. KLE. Hum)
	Balda Nº4: 20 ejemplares	(7.PAT.I) – (7.PAT.XXIII)
	Balda Nº5: 17 ejemplares	(7.PIJ.sum.I) – (7.PIJ.sum.XVII)
	Balda Nº1: 17 ejemplares	(7.PIJ. sum.XVIII) – (7.PIJ.sum.XXXV, t.I)
	Balda Nº2: 18 ejemplares	(7.PIJ.sum.XXXV, t.II) – (7.PIJ.sum.XLIX, t.II)

ESTANTERÍA Nº2 Fondo general	**Balda Nº3:** 38 ejemplares	(7.GRA.art) – (7.02.MAT.qui)
	Balda Nº4: 39 ejemplares	(7.02.MOM) – (7.03. SER) / (7a.BAN.art) - (7cc.BEL.lom II)
	Balda Nº5: 30 ejemplares	(7dd.ENC.mon) – (7bf.CUR.for)
ESTANTERÍA Nº3 Fondo general	**Balda Nº1:** 19 ejemplares	(73.02.CON) – (55.GON.cul) / (911.BEA.tra) – (9a.PLE.mat)
	Balda Nº2: 14 ejemplares	(9b.ATL) – (9bb.TUÑ.int)
	Balda Nº3: 18 ejemplares	(9bb.HIS.I) – (9bb.HIS.X,t.I)
	Balda Nº4: 15 ejemplares	(9bb.HIS.X, t.II) – (9bb.HIS.XXIX, t.I)
	Balda Nº5: 15 ejemplares	(9bb.HIS.XXXI, t.I) – (9bb.HIS.ATL)
ESTANTERÍA Nº4 Fondo general	**Balda Nº1:** 37 ejemplares	(9c.AÑO) – (9c.GRA)
	Balda Nº2: 41 ejemplares	(9c. GRA. Nac) – (9ca.BER.via)
	Balda Nº3: 33 ejemplares	(9ca.BET.hun) – (9ca.PRE)
	Balda Nº4: 29 ejemplares	(9ca.PRE) – (9ca.WET) / (9cb.AGU.hom) – (9cb.YPR)
	Balda Nº5: 30 ejemplares	(9cc.AUG) – (9cd.FUL.ind)
ESTANTERÍA Nº5 Fondo general	**Balda Nº1:** 23 ejemplares	(9cd.NOM) – (9cd.UTR.mag) / (9ce.ATL) – (9ce.THO.und)
	Balda Nº2: 22 ejemplares	(9cf.ARI.dec) – (9cf.SOB) / (9cg.BLA.bra) – (9cg.VIVI.eda) / (9ch.BEN.tan) – (9ch. JIM.tou)
	Balda Nº3: 24 ejemplares	(9ci.CER)/ (9cj.ARG.fib) – (9cj.VET)
	Balda Nº4: 25 ejemplares	(9d.BLA.med) – (9dc.PAR.ori)
	Balda Nº5: 30 ejemplares	(9dd.ABA.epi) – (9dh.OXF)
ESTANTERÍA Nº6 Fondo general	**Balda Nº1:** 33 ejemplares	(dh.PIT.rom) – (dh.VIG.int) / (9di.ARC.bar) – (9di.FRA)
	Balda Nº2: 30 ejemplares	(9di.GAR.mit) – (9di.SIM.sim.IV)
	Balda Nº3: 12 ejemplares	(9dj.ALM.vid) – (9dj.VEG.cer) / (9dk.ALC.mon) – (9dk.JIM.tra)
	Balda Nº4: 26 ejemplares	(9e.EDA) – (9e.URB) / (9ea.GAR.nuc) – (9ed.CAN.mon)
	Balda Nº5: 29 ejemplares	(9eg.AIL.MOZ) – (9eg.HIS) / (9eg.DIA.his) – (9ej.VIV)

Tabla 2. Inventario del Fondo General de la Biblioteca del MUPAC.

BIBLIOTECA		
UBICACIÓN: HEMEROTECA	**BALDA (título de revista y nº de ejemplares)**	**SIGNATURAS** (primera-ultima)
ESTANTERÍA Nº1 Hemeroteca	**BALDA Nº1:** **- Altamira:** 27 ejemplares	(Altamira. 1934. Nº2-3) – (Altamira. 1971.Vol.2)
	BALDA Nº2: **- Altamira:** 34 ejemplares	(Altamira.1973) – (Altamira.2005.Tomo LXVIII)
	BALDA Nº3: **- 3.1. Altamira:** 16 ejemplares	(Altamira.2006) – (Altamira.2013.Tomo LXXXIV)
	- 3.2. Boletín cántabro de espeleología: 16 ejemplares	(Nº3.1982) – (Nº16.2007) / (55.CON.act)
	BALDA Nº4: **-4.1.** 4 ejemplares	(Litoral atlántico.1997) – (Cántabros.Nº2.2002)
	-4.2. Cantabria en Madrid: 15 ejemplares	(Nº8.1987) – (Nº26.1991)
	-4.3. Cantabria autónoma: 17 ejemplares	(Nº1.1982) - (Nº20)
	-4.4. Cuadernos de Campo: 50 ejemplares	(Nº1.1995) – (Nº50.2007)
	-4.5. Cuadernos de Campo. Época II: 11 ejemplares	(Nº1.2008) – (Nº11.2012)
	-4.6. 2 ejemplares	(Cantabria infinita.Nº15.2010) – (Clavis.Nº2.1998)
	-4.7. Cantabria nuestra: 9 ejemplares	(Nº1.1993) – (Nº9.2000) / (Cantabria.Nº16.1964)
	-4.8. Asociación cántabra para la defensa del patrimonio subterráneo: 5 ejemplares	(Memorias.1979) – (Memorias.1998-2004)
	-4.9. Cuadernos de espeleología: 8 ejemplares	(Nº1.1965) – (Nº9-10.1982)
	Balda Nº5: **5.1**. 2 ejemplares	(Cuadernos de Trasmiera.Nº1) – (Cuadernos de Trasmiera.Nº2)
	5.2. Monte Buciero 11 ejemplares	(Nº1.Cursos1997) – (Nº15.2011-12)
ESTANTERÍA Nº2 Hemeroteca	**BALDA Nº1:** **-Sautuola:** 16 ejemplares	(NºI.1975) – (NºXVI-XVII.2010-12)
	BALDA Nº2: **2.1. Trabajos de arqueología en Cantabria:** 2 ejemplares	(NºIV.1986) – (NºV.2002)
	2.2. Monografías arqueológicas: 8 ejemplares	(Nº1.1986) – (Nº6.1998)
	2.3. Nivel cero: 15 ejemplares	(Nº1.1992) – (Nº monográfico.2012-13)

Tabla 3. Inventario de la Hemeroteca de la Biblioteca del MUPAC.